

Rosario jubilar

Introducción:

Junto con María, y meditando los misterios gozosos, cantamos el Magnificat y agradecemos a Dios por todas las gracias recibidas a lo largo de estos 50 años de misión. Rezamos por las personas conocidas en estos años, por las misioneras que nos precedieron en esta misión, por los benefactores que han hecho posible el trabajo misionero, por los sacerdotes que nos han permitido trabajar en sus parroquias y que apoyaron nuestra obra misionera.



Comenzamos con la señal de la cruz.

Primer misterio: La anunciación del ángel a María.
¡María, llena de Gracia! Ofrecemos este misterio, por el gozo que sentiste, al recibir la propuesta del ángel para ser la Madre del Salvador.

Palabras del padre Luis: *"Siempre soñé con la vida misionera, la soñaba desde cuando era un muchacho... y el ideal se hizo realidad cuando las misioneras, confiadas a mi guía, atravesaron los océanos y los continentes llevando... la luz de la verdad y el amor"* (Un hombre, un sueño una historia pág. 29-30).

Petición: Señor te pedimos, que podamos apropiarnos de este sueño para que se siga haciendo realidad en cada lugar a los que nos lleve la misión.

Rezo del misterio.

Segundo misterio: María, visita a su prima Isabel.
¡María, primera misionera! Ofrecemos este misterio, por el gozo que sentiste cuando te encontraste con tu prima santa Isabel y la hiciste participe de la esperanza de la redención del hombre.

Palabras del padre Luis: *"El impulso radical de toda mi pasión, el dinamismo de todas mis acciones, fue la fe en la verdad y en la dignidad del ser humano, no de la persona abstracta, sino concreta, comprendida en el misterio de la redención. He creído en el ser humano, no importa si era amigo o enemigo, agradecido o ingrato, de mi tierra y región o de otras tierras y continentes; ...Por esto a él le he dado todo"* (Cfr. Un hombre, un sueño una historia pág. 7).

Petición: Señor te pedimos que se haga tesoro en nosotros este amor al ser humano concreto, para transmitir a cada uno el amor y la salvación que nos trae Cristo.

Tercer misterio: El nacimiento de Jesús.

¡Madre de Jesús y Madre nuestra! Ofrecemos este misterio por el gozo que sentiste a la hora de acunar a tu Hijo y de ver llegar a los más sencillos a adorarle.

Palabras del padre Luis: *"Finalmente hemos llegado a la gran hora tan esperada y tan deseada por todo el Instituto. De hecho también a ustedes la Iglesia les ha confiado una porción de trabajo misionero en América Latina"* (Una esperanza en La Pampa, Pág. 55).

Petición: Señor, te pedimos que siempre estemos atentos para responder como Vos a los desafíos que debemos enfrentar.

Cuarto misterio: La presentación del Niño Jesús.

¡María, Madre Oferente! Ofrecemos este misterio por el gozo que sentiste cuando consagraste a Jesús al Padre.

Palabras del padre Luis: *"Poner la mano en su mano, apretarla con fuerza, porque es la mano de Aquella que es Madre..., Auxilio y Esperanza. Y dejar que su amor nos haga transparentes como Ella, mientras nos repite... "Hagan todo lo que Él les diga"* (Cfr. Un hombre, un sueño una historia pág. 23).

Petición: Señor, te pedimos por todos los que formamos esta familia: misioneras, voluntarios, amigos y consagrados a la Virgen para que nunca nos soltemos de su mano.

Quinto misterio: Jesús perdido y hallado en el templo.

¡María, Madre en escucha! Ofrecemos este misterio por el gozo que sentiste cuando encontraste

a tu Hijo, luego de tres días, con los doctores de la Ley.

Palabras del padre Luis: *"Hemos así decidido que era justo el momento de escuchar los pedidos que venían de otros obispos y sacerdotes para tener la presencia de las misioneras, en las zonas rurales y parroquiales" - por eso decidió hacerse presente en la zona de Olavarría-* (Cfr. Una esperanza en La Pampa, Pág.72).

Petición: Señor, te pedimos ser dóciles a tu voluntad y poder multiplicar los frutos de estos 50 años, poniendo en práctica lo que el padre Luis nos decía: "Ahora les toca a ustedes".

REZAMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA.

Pedimos por el aumento de vocaciones de misioneras y voluntarios para que el Instituto pueda continuar con su misión de evangelización. Lo hacemos con las palabras de Rita Biasin:

"Que muchos jóvenes, chicas y chicos puedan abrazar esta vida con fidelidad. Que puedan ser instrumentos dóciles en las manos de la Inmaculada, para acercar muchos corazones a Jesús y puedan descubrir el valor de una vida con ideales, siguiendo el ejemplo de san Maximiliano Kolbe."

"Pidamos que san Maximiliano nos enseñe a los argentinos a amar a María, a invocarla y a pedir su mediación, a buscarla no en forma superficial sino, como decía él, "de rodillas", en humilde oración, pidiéndole cumplir la voluntad del Señor" (Una vida entregada al amor pág 187). ■

